

Arcángeles

Antonia Bueno

Este es un espectáculo poético. Concebido como un sueño, su estética se inscribe más allá del naturalismo, pretendiendo plasmar atmósferas oníricas.

Por ello, se sitúa en una línea abierta, donde pueden convivir actores con muñecos, bailarines, acróbatas, máscaras, luz, sonido y silencio.

PERSONAJES

MARÍA.

ARCÁNGEL MACHO.

ARCÁNGEL HEMBRA.

MADRE, voz.

PADRE, voz.

ABUELA, voz.

Oscuridad tan grande como la del miedo en las pupilas de las adolescentes. La voz de MARÍA intenta abrirse paso a través de la profunda negrura.

MARÍA.- ¿Qué piensan esos novios con gabardina?...

¿Qué callan mientras pasean incansables cada domingo bajo mi ventana de trece años?

Es primavera, pero yo me siento tan triste que parece otoño.

Un otoño lleno de árboles secos por donde vago perdida, confusa, húmeda....

Un laberinto turbio que llaman adolescencia, habitado por el sexo oscuro y mórbido, por las conversaciones en susurros....

MADRE.- La niña está leyendo “libros”....

PADRE.- A ver si se nos va a meter monja....

MADRE.- Solo faltaba eso.

PADRE.- Hay que distraerla. Sal con ella, cómprale ropa, otros libros....

MADRE.- Quitaa... No, ahora no... que nos van a oír....

PADRE.- Siempre la misma historia.... Un día....

(Las voces se diluyen como un jarabe amargo y pegajoso.)

MARÍA.- Siempre esa tosecilla tan familiar, ese final tan tenue que yo no consigo oír nunca, pero imagino siempre desde mi cercano dormitorio donde me masturbo con este otro librito diminuto, metálico, pastillero o relicario, con la efigie de un santo patrón entrando temeroso entre los pliegues aromáticos de mi vagina asustada, tanto o más asustada que yo.... **(El espacio va iluminándose. MARÍA descansa en el suelo, de espaldas. El resto son tinieblas.)** Mi pequeña vagina.... En esa época aún

no éramos amigas, ni siquiera la conocía. Suponía que debía habitar ahí abajo, pero no conocía su nombre ni su rostro. Yo no quería ser mujer. No quería ser oscura y mórbida.... Tenía terror a oler a sangre menstruada, a sudor de hembra. Tampoco quería ser hombre. Solo quería... “ser”.... (MARÍA se gira. **Parece mirarnos, aunque su mirada está lejos, mucho más allá de estos territorios convencionales donde hace siglos fueron abolidos todos los sueños.**) Entonces llegaron ellos. No les esperaba. Nunca imaginé que vendrían tan pronto....

(La cálida voz de una anciana acaricia el oscuro paisaje.)

ABUELA.- María....

MARÍA.- Era por la mañana cuando vinieron a buscarme. Una tibia mañana del mes de abril. El aire huele a acacias en flor, aunque en este cuarto aún perdura el olor a sueño y a cortinas amarillas de damasco gastado por mis ojos. Yo comienzo a despertar....

(Todo se ilumina con un resplandor cegador. Dos ARCÁNGELES, macho y hembra, asoman sus torsos aéreos por la esquina de la fachada de la cocina, allí donde siempre hubo una grieta con forma de caballito de mar. Las alas de los ARCÁNGELES se recortan en la mañana de primavera como llamas cargadas de tibieza.)

ABUELA.- Ma... rí...a.... Han venido a buscarte.

(MARÍA se asoma a la ventana de su cuarto y les contempla, duplos, sonrientes en la levedad de su resplandor.)

MARÍA.- ¿Quiénes sois?

ARCÁNGEL MACHO.- Soy Céfiro.

ARCÁNGEL HEMBRA- Me llaman Cloris.

ARCÁNGEL MACHO.- Mi madre es la Aurora.

ARCÁNGEL HEMBRA- Soy el eterno renacer de la primavera.

ARCÁNGEL MACHO.- Venimos a raptarte....

ARCÁNGEL HEMBRA- ...como yo fui raptada otra mañana de abril.

ARCÁNGEL MACHO.- Venimos a amarte...

ARCÁNGEL HEMBRA- ...como desde ahora te amarán.

ARCÁNGEL MACHO.- Traigo la lluvia de primavera.

ARCÁNGEL HEMBRA- Soy la flor que fecunda.

(Los ARCÁNGELES tienden sus brazos a MARÍA.)

ARCÁNGEL MACHO.- Vámonos....

MARÍA.- ¿Qué queréis de mí?

ARCÁNGEL HEMBRA- Venimos a socavar los cimientos de tu casa.

ARCÁNGEL MACHO.- Nosotros solo somos los embajadores.

ARCÁNGEL HEMBRA- Detrás viene toda la tropa.

ARCÁNGEL MACHO.- La vida es un río.

ARCÁNGEL HEMBRA- Imagina... río.

(Un largo silencio se adueña del aire.)

MARÍA.- No quiero.

ARCÁNGEL MACHO.- Eres una niña....

ARCÁNGEL HEMBRA.- Y te tienes que aguantar. (Se ríe.)

MARÍA.- No quiero ir.... Aún no.

ARCÁNGEL MACHO.- Es preciso.

ARCÁNGEL HEMBRA.- No tienes otra opción.

ARCÁNGEL MACHO.- Te llevaremos en nuestro carro de fuego.

ARCÁNGEL HEMBRA.- Déjala. Siempre la misma cantinela. Para, al final, entregarse ansiosas en nuestros brazos.

ARCÁNGEL MACHO.- Vamos, María, vamos....

ARCÁNGEL HEMBRA.- Llegaremos tarde. Ya estamos con atraso.

(**MARÍA se cubre el rostro tras la ventana y seca sus lágrimas con la cortina, intentando esconderse de lo inevitable, desvanecerse en la trama amarilla de este territorio cotidiano.**)

MARÍA.- Abuela, diles que se vayan.

ABUELA.- No puedo, corazón.

MARÍA.- Diles que vuelvan otro día.... Abuela, tengo miedo.

ABUELA.- Ya lo sé, mi amor, a mí también vinieron a buscarme. Pero, no temas. Yo te haré la señal de la cruz en la frente, como cada noche.

MARÍA.- Abuela.... ¡Estoy sangrando!

ABUELA.- Sí, María... ya eres mujer.

(MARÍA corre, pretende escapar de aquel degollamiento, pero su fuente va con ella, manando ya sin cesar, conduciéndola siempre a un mismo destino, su pequeño y tibio cuarto de abril. Los ARCÁNGELES han tomado posesión del dormitorio y su ardiente resplandor acaba por secar los húmedos ojos de MARÍA.)

ARCÁNGEL MACHO.- Soy un arcángel que llama a una niña asustada.

ARCÁNGEL HEMBRA- Pero ella, como siempre, no quiere venir.

ARCÁNGEL MACHO.- La llamo, desde la hembra y el macho.

ARCÁNGEL HEMBRA- Pero ella, como siempre, no me escucha.

ARCÁNGEL MACHO.- El sonido de las lágrimas aturde sus oídos que yo sé...

ARCÁNGEL HEMBRA- ...que todos sabemos sucios, taponados de miedo adolescente.

ARCÁNGEL MACHO.- Es una niña frágil.

ARCÁNGEL HEMBRA- Una niña aterrorizada.

ARCÁNGEL MACHO.- Una niña como tantas otras niñas.

ARCÁNGEL HEMBRA- Pero yo vengo dispuesto a mentirle....

ARCÁNGEL MACHO.- A decirle que ella es diferente al resto del mundo.

ARCÁNGEL HEMBRA- Única.

ARCÁNGEL MACHO.- Y esta mentira será el motor que la haga realmente distinta.

ARCÁNGEL HEMBRA- Realmente única.

ARCÁNGEL MACHO.- Soy un arcángel con vocación de actor.

ARCÁNGEL HEMBRA- Soy un arcángel histriónico.

ARCÁNGEL MACHO.- Me encanta mi trabajo.

ARCÁNGEL HEMBRA- En realidad... esto no es trabajo.

(Los ARCÁNGELES colocan a MARÍA unas grandes alas de mariposa, que pegan a su espalda con el calor de los primeros besos.)

ARCÁNGEL MACHO.- En este pozo se ahogan todas las niñas...

ARCÁNGEL HEMBRA- ...su primera noche de sangre.

MARÍA.- Aquí no hay ningún pozo.

ARCÁNGEL MACHO.- Se ahogan por mirarse en sus aguas.

ARCÁNGEL HEMBRA- Por querer lavar sus muslos carmesíes...

ARCÁNGEL MACHO.- ...sus muslos de nieve.

MARÍA.- ¿Dónde está ese pozo?...Yo también quiero ahogarme en él.

ARCÁNGEL MACHO.- Y suben vapores fragantes...

ARCÁNGEL HEMBRA- ...hinchidos de almizcle.

ARCÁNGEL MACHO.- El aire es una fruta...

ARCÁNGEL HEMBRA- ...preñada de semillas dulces.

ARCÁNGEL MACHO.- Cada primavera ocurre el portento.

ARCÁNGEL HEMBRA- Siempre se repite la misma historia.

(Danzan en torno a MARÍA, envolviendo su cuerpo asustado, arropándolo con la tibieza de sus plumas.)

ARCÁNGEL MACHO.- ¿No sientes la humedad?

ARCÁNGEL HEMBRA- ¿No sientes el vértigo?

MARÍA.- Siento que mis pies no tocan el suelo.... Siento una levedad que me espanta....

(La crisálida va transformándose en mariposa.)

ARCÁNGEL MACHO.- ¡Las alas han agarrado!

ARCÁNGEL HEMBRA- ¡Han echado raíces!

ARCÁNGEL MACHO.- Sabía que lo conseguiríamos.

ARCÁNGEL HEMBRA- Yo jamás perdí la esperanza.

ARCÁNGEL MACHO.- Alguna vez teníamos que lograrlo.

ARCÁNGEL HEMBRA- Somos arcángeles perseverantes.

ARCÁNGEL MACHO.- ¡Vuela, pequeña mariposa!

(Elevando el vuelo, MARÍA comienza a planear majestuosa sobre sus miedos. Pero su voz continúa aferrándose al suelo, a las pequeñas certezas de lo conocido, a la infancia que irremediamente se aleja, convirtiéndose en un lejano puntito, en un abandonado planeta que una vez habitó.)

MARÍA.- No quiero volar. Quiero morirme, hundirme en mi pena húmeda, desaparecer tragada por este pozo inacabable....

(El miedo y la pena van disolviéndose en el aire tibio de la mañana adolescente. MARÍA y los dos ARCÁNGELES emprenden el más dulce de los viajes.)

ARCÁNGEL MACHO.- ¡Mirad, la luna!

ARCÁNGEL HEMBRA.- Estamos llegando.

ARCÁNGEL MACHO.- ¡Qué hermosa es!

ARCÁNGEL HEMBRA.- Siempre soñé con llegar hasta aquí.

ARCÁNGEL MACHO.- Recorrimos las esferas....

ARCÁNGEL HEMBRA.- Cabalgamos los cometas....

ARCÁNGEL MACHO.- Pero solo hoy hemos llegado a la luna.

ARCÁNGEL HEMBRA.- Aposté contigo que lo conseguiríamos.

ARCÁNGEL MACHO.- Y yo no te creí.

ARCÁNGEL HEMBRA.- Porque ella aún no había nacido.

ARCÁNGEL MACHO.- Gracias a ella.

ARCÁNGEL HEMBRA.- Gracias a ti, María.

ARCÁNGEL MACHO.- Tú nos has traído hasta aquí.

ARCÁNGEL HEMBRA.- Has sido nuestra mensajera.

ARCÁNGEL MACHO.- Aprendes rápido.

ARCÁNGEL HEMBRA- Pronto te daremos un papel más importante.

ARCÁNGEL MACHO.- Podrías ser... Julieta.

ARCÁNGEL HEMBRA- O Doña Rosita.

ARCÁNGEL MACHO.- Lady Macbeth.

ARCÁNGEL HEMBRA- O Segismundo.... **(Ríe.)**

ARCÁNGEL MACHO.- Mejor Rosaura, la bella Rosaura.

ARCÁNGEL HEMBRA.-

La intrépida Rosaura...

(Histriónica.)

Hipogrifo violento,

que corriste parejas con el viento,

¿dónde rayo sin llama,

pájaro sin matiz, pez sin escama

y bruto sin instinto natural...?

(Su vuelo teatral les transporta a territorios donde la magia impone sus leyes, que son el sueño y la esperanza.

Aterrizando con suavidad, contemplan el nuevo universo.)

MARÍA.- ¿Dónde estamos?

ARCÁNGEL HEMBRA- Hemos llegado a las puertas de Polonia.

ARCÁNGEL MACHO.- O a la luna... Como prefieras.

ARCÁNGEL HEMBRA- En esta quimera, todo es cuestión de decorado.

ARCÁNGEL MACHO.- ¿Y qué me dices de la magia de las luces?

ARCÁNGEL HEMBRA.- ¿Y el esplendor de los trajes de fantasía?

ARCÁNGEL MACHO.- ¿Y la finura del poeta?

ARCÁNGEL HEMBRA.- ¿Y el público?...

MARÍA.- ¿El público?

ARCÁNGEL HEMBRA.- Claro, bobita, no hay teatro sin público.

ARCÁNGEL MACHO.- Míralos. (**Señalándolos.**)

ARCÁNGEL HEMBRA.- Han venido a verte.

ARCÁNGEL MACHO.- El público adora el drama...

ARCÁNGEL HEMBRA.- ...la tragedia...

ARCÁNGEL MACHO.- ...la sangre.

ARCÁNGEL HEMBRA.- Aunque sea, como esta, tomate enlatado.

MARÍA.- ¡Esto no es teatro! (**Las palabras brotan cálidas, bermejas, de las dulces fuentes gemelas de sus labios.**) Esta sangre es de verdad.... Es mía.

ARCÁNGEL HEMBRA.- (**Al MACHO.**) ¿Lo ves? Ya comienza a aceptar su papel.

ARCÁNGEL MACHO.- Bravo, pequeña. Lo haces muy bien.

MARÍA.- Es mía... (**Las palabras continúan regando el paisaje con su fluir manso.**) Y no duele. Fluye como una fuente dulce. La siento bañar mis muslos.... Y no me importa.

LOS DOS ARCÁNGELES.- ¡Bravo, María!

ARCÁNGEL MACHO.- Serás grande.

ARCÁNGEL HEMBRA.- Una gran actriz.

ARCÁNGEL MACHO.- La mejor.

ARCÁNGEL HEMBRA- Nosotros te ayudaremos.

ARCÁNGEL MACHO.- Te enseñaremos a volar sobre los versos...

ARCÁNGEL HEMBRA- ...y a pisar firme sobre la prosa.

ARCÁNGEL MACHO.- Y tú nos enseñarás el murmullo del llanto....

ARCÁNGEL HEMBRA- Y el eco de la carcajada.

MARÍA.- Me gustan estas alas.... Me gusta este nuevo mundo.... **(Mirando a los ARCÁNGELES con dulzura. Acariciándoles con sus nacientes palabras.)** Y no os tengo miedo. **(Una nueva MARÍA, sonriente, un poco más alta y tal vez un poco más leve, avanza hacia el proscenio y mira al público por vez primera. Las palabras salen de su boca y escapan volando hacia los cielos del mágico telar de este escenario, que desde ahora será el nuevo territorio de sus sueños.)** ¡Juguemos al teatro!

(El mundo se hace escenario y el escenario se puebla de todos los mundos posibles. MARÍA y los dos ARCÁNGELES emprenden gozosos su vuelo al sol.)